



mi voz

Cómo ser un greenteacher con las 3R

Por Emilia Leonela Rojas
(elrojas@estud.usfq.edu.ec)

Para ser profesores que responden activamente a las necesidades ambientales de nuestro tiempo debemos ser capaces de incorporar las 3R a nuestro quehacer pedagógico diario: reconocer, reflexionar y recuperar aquellos espacios dentro y fuera del aula, donde podemos cuestionar cuál es nuestra responsabilidad ambiental frente a nuestro planeta. Estos sencillos consejos pueden ser:

Un greenteacher siempre debe RECONOCER que cualquier tema dentro de clase es una buena oportunidad para hablar sobre contextos reales. Es decir, las ciencias no son los únicos espacios donde podemos hablar de La Tierra, con mayúsculas. RECONOCER es una tarea del profesor y de los estudiantes. Implica la observación y la crítica a las diferentes acciones humanas que impactan el planeta en donde vivimos, y cómo esas acciones están relacionadas con el conocimiento aprendido día a día dentro del aula.

Podemos crear un tablero de RECONOCER dentro del aula, en el que los chicos se animen a incluir lo que han notado antes o después de clases. Podemos iniciar cualquier tema de clase preguntando ¿cómo creen que esta temática está relacionada con las situaciones de nuestro planeta? Y colgar en nuestro tablero la información encontrada en una noticia o en la

web, y compararla con nuestras propias ideas de la clase. Nunca está demás atribuir diez minutos al día para hablar sobre las cosas que nos impactan en nuestro contexto o en el mundo entero. RECONOCER la realidad siempre es el primer paso, y muchas veces la parte más difícil es crear empatía con nuestro planeta.

El segundo paso es REFLEXIONAR. Se busca que el estudiante desarrolle una actitud de apreciación, respeto y conservación frente a la naturaleza. Podemos repetir una y mil veces que debemos cuidar la Tierra por varias razones muy válidas, pero mientras sigamos tratando la naturaleza como un ESO, las cosas no cambiarán. Debemos dejar de tomar distancia con la naturaleza; ella está ahí siempre, todos los días y nosotros somos parte de ella. ESO es una simplificación de la cual podemos salir, solo si nos metemos a REFLEXIONAR profundamente sobre nuestro lugar y papel en el mundo.

Incluir discusiones en clase sobre el tema es necesario, pero lo fundamental es llegar a nuestros estudiantes de forma concreta. María Montessori decía que la asociación

¡No basta con reciclar, reusar y reducir, sino tener conciencia!

de los conceptos abstractos con una experiencia sensorial concreta permite una incorporación real con el conocimiento. ¿Por qué no hablar de patrones matemáticos incorporando imágenes de flores u hongos? ¿Por qué no enseñar la hacienda colonial con una muestra de los cultivos? Un greenteacher encuentra espacios sutiles donde puede incorporar la naturaleza y el currículo para REFLEXIONAR acerca de nuestro lugar en el mundo.

Finalmente, queremos desarrollar en nuestros estudiantes aptitudes para responder frente a diferentes problemáticas ambientales y proponer soluciones. Muchos maestros incorporan este elemento a través de proyectos que generalmente se alinean con el marco extracurricular o con relación a las ciencias. Sin desmerecer estos esfuerzos, propongo RECUPERAR estas ideas de cambio como un punto de llegada y no de partida, y como una forma de desarrollar el currículo y no de salirnos de este. Para lograrlo, nuestra aula debe ser un espacio donde se puedan RECUPERAR los conocimientos ambientales, a fin de crear espacios de innovación en la protección de nuestro planeta. Y, además, RECUPERAR las ideas de nuestra aula, meditadas con conciencia ambiental, con el ánimo de transformarlas en pequeños cambios positivos para nuestro planeta.